

"Conservación en tiempos de cólera"
La estabilización y extracción de los murales en la Catedral Episcopal de Santa Trinidad en Haití

Viviana Domínguez y Rosa Lowinger
vividominguez@yahoo.com.ar y rlowinger@rosalowinger.com

RESUMEN

Tras el terremoto de enero de 2010 en Puerto Príncipe, el rescate, estabilización y remoción del patrimonio pictórico mural de la devastada Catedral Episcopal de Santa Trinidad presentó una variedad de desafíos tanto físicos como económicos. El equipo multidisciplinario de profesionales y artistas haitianos junto con conservadores extranjeros hicieron posible el desarrollo del complejo plan de conservación, logrando retirar con éxito y poner a resguardo los tres murales que sobrevivieron el violento sismo. "La Última Cena" de Philomé Obin, "La Procesión Nativa" de Préfète Duffaut y "El Bautismo de Cristo" de Castera Bazile. Estas pinturas sacras, que adquirieron fama internacional por ser también representativas de la cultura popular haitiana, fueron motivo de controversia en su momento. Actualmente los murales se encuentran en depósitos bajo la custodia de las autoridades de la Iglesia Episcopal Haitiana.

1. LA CATEDRAL Y SUS MURALES TRAS EL TERREMOTO

Hacia finales de los años cuarenta y comienzos de 1950, la Iglesia comisionó a ocho artistas, miembros del *Centre d'Art* (Centro de Arte) en Puerto Príncipe, la realización de murales con escenas del Nuevo Testamento. Los murales, pintados con la técnica de temple al huevo, fueron motivo de polémica en sus comienzos debido a la inclusión de personajes haitianos en roles bíblicos. Sin embargo, con los años los murales se convirtieron en un celebrado hito de la cultura popular y obtuvieron reconocimiento internacional como las pinturas de mayor relevancia en la república haitiana.

La Catedral Episcopal de *Saint Trinité*, fue construida en 1926, en el mismo lugar en donde había sido erigida la primera en 1863. En enero 12 del 2010, el terremoto de 7.0 de magnitud que sacudió la ciudad de Puerto Príncipe, arrasó con la mayor parte de la catedral y junto con el techo se derrumbaron once de los catorce murales que decoraban su interior.

1.1 El Relevamiento

Las paredes de la catedral estaban construidas con rellenos de piedras, cal, cemento y arena. En sus esquinas y aperturas estaban reforzadas con ladrillos. Las paredes estaban revestidas por mortero aplicado en forma despareja y sobre ellos las pinturas. Tras el terremoto, los muros y sus pinturas quedaron fragmentados, perforados, dislocados, con los ladrillos expuestos, y múltiples grietas en el mortero.

Las rajaduras de las paredes, con aberturas de hasta 8 cm, atravesaron las pinturas en forma horizontal, vertical y en diagonal. El techo y sus pilastras, a excepción de una pequeña parte en el transepto norte, se desplomaron completamente sobre el piso de la nave central. Un pequeño triángulo, con algunas figuras pintadas lavadas por las lluvias tropicales, fue lo único que quedó del deslumbrante ábside.

El *Smithsonian Institute*, con el apoyo de la comisión estadounidense Blue Shield, estableció un centro de conservación para el rescate del patrimonio cultural haitiano (Haiti Cultural Recovery Centre). La iglesia fue protegida de la demolición por ISPAN (Instituto de Protección del Patrimonio Cultural Haitiano), y los murales se convirtieron en el foco de preservación del centro. El estado precario del edificio llamaba a la extracción de los murales en forma urgente.

Trepando escaleras y montañas de escombros, las conservadoras Viviana Domínguez y Rosa Lowinger, realizaron un relevamiento de la catedral y sus murales, tras lo cual presentaron una propuesta de conservación para la estabilización y el retiro de los murales; propuesta que fue aprobada por el Smithsonian Institute. Durante los primeros meses después del terremoto la situación en Puerto Príncipe era aún terriblemente caótica. La isla estaba azotada por la epidemia del cólera, el descontento generalizado y la inseguridad social. Para prevenir los saqueos se levantó un muro de zinc alrededor de los restos de la catedral y se estableció seguridad armada durante las 24 horas. El equipo de conservadoras trabajó con el ingeniero y escultor haitiano Patrick Vilair en el diseño de una estructura de madera que sirviera para apuntalar el techo y las paredes, y que al mismo tiempo funcionara como andamio para el tratamiento de los murales. Las grietas más profundas adyacentes a las pinturas se rellenaron con cemento para estabilizar las paredes durante el retiro de los murales. Las pinturas, en esos momentos expuestas al intenso sol y las tormentas tropicales, fueron protegidas con techos de zinc y lonas.

1.2 Metodología de trabajo

Debido a la falta de recursos locales y con el fin maximizar el presupuesto y el tiempo de trabajo, las tareas se realizaron parte en EEUU y parte en Puerto Príncipe, alternando la estadía entre las conservadoras. Por ejemplo, se llevaron fragmentos del mural a Miami, lo cual facilitó el acceso a los materiales para hacer pruebas con adhesivos fijativos, consolidantes, velados de protección y morteros. Los análisis de pintura se realizaron en el *Getty Conservation Institute* y en el *Smithsonian Conservation Museum*. Las conservadoras trabajaron in situ un total de 16 semanas a lo largo de los 6 meses que duró el proyecto. Durante su estadía, las profesionales daban comienzo a cada una de las etapas del trabajo asistidas por 4 artistas y 2 carpinteros haitianos, a quienes se capacitó para que continúen con las tareas en ausencia de las profesionales. Al principio se les dio tareas simples, pero a medida que avanzaban el proyecto y la experiencia, la confianza en el trabajo fue creciendo. Con el correr del tiempo los asistentes pudieron poner sus aptitudes en práctica.

Los análisis científicos de las pinturas confirmaron que los murales fueron realizados con la técnica de temple al huevo pintado, una capa extremadamente fina y

"polvorulenta" (pigmento casi sin aglutinante) sobre un mortero poroso de cemento, cal y arena cuyo espesor variaba de 3 mm a 6 cm . Con esta información, y teniendo en cuenta los únicos 3 solventes disponibles en Haití, agua, acetona y alcohol etílico, se seleccionaron los adhesivos para las pruebas de fijación de la capa pictórica y el velado de protección. Debido a la falta de mano de obra especializada, se tuvieron en cuenta las técnicas de aplicación de los materiales de restauración y se trató de utilizar las que fueran menos complejas.

Desde un principio, para retirar el mural, la técnica que se consideró más apropiada debido a las condiciones de los muros, fue el "stacco" (retirar el mural con el mortero). No obstante ello, se hicieron pruebas de "strappo" (retirar solo la capa pictórica), pero este método no dio resultado debido al espesor extremadamente fino de la capa de pintura.

El trabajo in situ comenzó al cumplirse el primer aniversario del terremoto. El polvo y los restos de mortero se retiraron de las superficies con pinceles de cerda muy suaves. Los murales se calcaron utilizando polietileno transparente (que se compró localmente) y fibras de tinta permanente. La fijación del pigmento se realizó por aspersion con goma arábica diluida en agua con muy buenos resultados. El pigmento se fijó firmemente y no cambió su apariencia estética (opaca).

Los artistas realizaron dibujos de los murales y por encima les dibujaron una grilla codificada con letras y números. Este sistema permite ubicar los fragmentos de mural extraídos. Previamente a la extracción, los murales se dividieron con tiza respetando en lo posible las figuras y las grietas producidas por el sismo. Cada una de estas secciones fue fotografiada con una etiqueta con el número y las letras correspondientes a los diagramas. Las pinturas se protegieron adhiriendo una gasa de algodón a su superficie. Utilizando una amoladora y una sierra de diamante, se realizaron cortes en las divisiones ya establecidas. También se cincelaron las grietas para separar la sección del resto del muro. Por encima de una de estas secciones se aplicó un armazón temporario, una grilla de trama abierta en madera adherida con Acryloid B-72. Para separar el mortero de la pared se comenzó por cincelar primero los bordes con espátulas y hojas de sierra muy cortas y de espesor muy fino. A medida que se avanzaba en la separación se introducían cinceles más largos y gruesos diseñados especialmente para este fin. El mortero se encontraba sujeto muy firmemente a los ladrillos de concreto, y en otras áreas de la misma pared completamente separado de la misma. Por lo tanto el método de retiro se fue adaptando en cada mural. En muchos casos los fragmentos salían con pedazos de ladrillos o cascotes.

El trabajo comenzó con la "Procesión Nativa", por ser el más accesible de los tres. La protección con la gasa de algodón se adhirió con Cycloclodane, luego se reemplazó este material por la resina Acryloid B-72 diluida en acetona. La aplicación del Cycloclodane resultaba muy compleja para los asistentes y por otro lado el producto se sublimaba demasiado rápido debido a las altas temperaturas del lugar, lo cual hacía peligrar la estabilidad de la protección. "La Última Cena", en el transepto norte, fue el último de los murales a retirar ya que el mortero era muy fino y estaba muy firmemente sujeto a una pared de ladrillo de concreto. Los fragmentos

se bajaron en bandejas muy livianas hechas de cartón y se colocaron en mesas para consolidar el mortero por el reverso. Con una amoladora se emparejó la capa de mortero. Las grietas más finas se consolidaron con B-72 diluido en acetona, y las grietas más abiertas con una mezcla de acetona y el polvo del mismo mortero original. También hubo que reforzar con mezclas de mortero las capas más delgadas y los vanos (producidos al remover los restos de piedras). Estos fragmentos se colocan en bandejas de madera forradas con espuma de polietileno (charcoal foam), fabricadas por los carpinteros del proyecto, para su traslado de la iglesia al Centro de Recuperación Patrimonial Haitiano. Estos fragmentos se encuentran almacenados en contenedores hasta que se realice la segunda etapa del trabajo que consiste en su rearmado. Debido a la falta de control de clima en el interior de los contenedores, y para evitar el crecimiento de hongos y problemas de reversibilidad de la resina acrílica, se retiraron la gasa y la grilla de madera.

CONCLUSIONES

El retiro de los murales resultó muy complejo desde distintos puntos de vista. Las condiciones sociales haitianas, los pocos recursos materiales, la precaria infraestructura y la falta de personal capacitado resultaron ser unos de los desafíos mas importante del proyecto pero que las conservadoras pudieron superar con éxito.

El protocolo original debió adaptarse de acuerdo al espesor y la sujeción del mortero al muro y a las condiciones en que se encontraba cada mural. La aplicación de tablillas de madera en forma de enrejado fue la forma más efectiva de darle protección y estructura a los fragmentos murales que se retiraron. También resultaron efectivas las bandejas de cartón fabricadas para el traslado de los fragmentos ya que permitieron contrarrestar el peso de los fragmentos más grandes y pesados. Por otro parte se logró entrenar a un equipo muy eficiente que asistió a las conservadoras y que actualmente continúa trabajando en otros proyectos de conservación y restauración del Patrimonio Haitiano junto a conservadores del *Smithsonian Institute* y profesionales del AIC (Instituto Americano de Conservación de Patrimonio) en la conservación.

AGRADECIMIENTOS

Richard Kurin, Subsecretario del Smithsonian Institute
Stephanie, Hornbeck, Jefa de Conservación del Haiti Cultural Recovery Center
Olsen Jean-Julian, Gerente de Proyecto del Haiti Cultural Recovery Center
Mentor Jean-Baptist, Gerente de oficina
artistas y asistentes: Junior Norelus, Junior Racine, Frankie Fontain y Michel Wanglish.
Ingeniero Patrick Vilair y su equipo.

REFERENCIAS

Congresos:

- Agnew, Neville, editor (2010) "Conservation of Ancient Sites on the Silk Road : Proceedings of the Second International Conference on the Conservation of Grotto Sites, Mogao Grottoes, Dunhuang, People's Republic of China",. Los Angeles: Junio 28-Julio 3, 2004 The Getty Conservation Institute,

- Gowing, Robert y Heritage Adrian (1999), "Conserving the Painted Past: Developing Approaches to Wall Painting Conservation" : Postprints of an International Conference Organized by English Heritage.

FOTOGRAFIAS



Puerta de entrada a la Catedral después del terremoto de enero del 2010



"La Ultima Cena" de Philomé Obin después del terremoto



Poniendo la protección con gasa de algodón y B-72



Realizando cortes en los fragmentos de mural con la amoladora



Viviana Dominguez cincelando las grietas para separar el fragmento a retirar



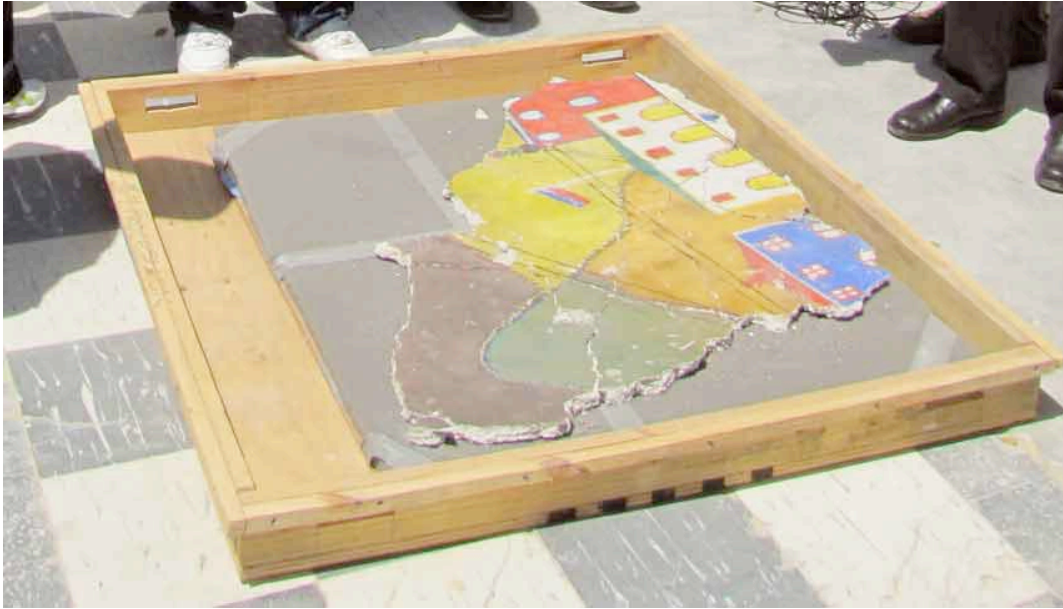
Viviana Dominguez y Rosa Lowinger bajando uno de los fragmentos del mural



Los asistentes Junior Norelus y Junior Racine consolidante la capa de mortero con B-72



Viviana Dominguez y Rosa Lowinger retirando la gasa de algodón



Uno de los fragmentos del mural en su caja de madera listo para ir a depósito